

# EL DIÁLOGO NECESARIO

## 1 – Necesidad del diálogo

Todos hablamos de la urgente necesidad de diálogo: la sociedad con el gobierno, la Iglesia con la cultura, los padres con los hijos, el marido con la mujer.

*“El diálogo, ha dicho Michael Ryan Grace en “Cultiva el milagro del diálogo”, es para el amor lo que la sangre es para el cuerpo. Cuando el flujo de sangre se acaba, el cuerpo muere. Cuando el diálogo desaparece, muere el amor y nace el resentimiento y el odio. Pero restablecer el diálogo puede devolver la vida a una relación muerta. De hecho este es el milagro del diálogo”.*

## 2 – Definición del diálogo

Pero conviene que nos pongamos de acuerdo. No todo lo que podemos hablar los hombres es verdaderamente “diálogo”. Chiara Lubich, la fundadora de los Focolares, ha explicado el diálogo de esta manera:

*“Dialogar significa sobre todo situarse en el mismo plano: no creernos mejores que los otros. Se puede dialogar con todos, incluso con el más pequeño, con el más miserable. Y significa también escuchar lo que el otro tiene en el corazón: abrirse del todo. Significa dejar a un lado todos nuestros pensamientos, los afectos de corazón, las ataduras. Dejar a un lado todo para poder "entrar" en el otro. Y esto suscita la escucha recíproca. Se perciben así los elementos comunes y, en el caso del diálogo que nosotros estamos desarrollando, ponernos de acuerdo para vivirlos juntos. Este diálogo hace realidad la fraternidad universal en razón de la cual queremos actuar. Es posible, de esta manera, unirse incluso a las personas más lejanas, las más diversas”.*

## 3 – Características del diálogo

Una reflexión ciertamente clarificadora y bella, donde se exponen las características del diálogo, nos la ofrece el Papa Pablo VI. Es una página memorable que encontramos en la Encíclica *Ecclesiam suam*, nº 75:

*“El coloquio es por ello un modo de ejercitar la misión apostólica, es un arte de comunicación espiritual. Sus características son las siguientes:*

*La CLARIDAD ante todo. El diálogo supone y exige capacidad de comprensión, es un trasvase de pensamiento, es una invitación al ejercicio de las facultades superiores del hombre. Bastaría esta razón para clasificarlo entre los mejores fenómenos de la actividad y de la cultura humana...*

*Otro carácter es además la MANSEDUMBRE, la que Cristo nos propuso aprender de El mismo: “Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón” (Mt 11, 29). El diálogo no es orgulloso, no es hiriente, no es ofensivo. Su autoridad es intrínseca por la verdad que expone, por la caridad que difunde, por el ejemplo que da. No es orden, no es imposición. Es pacífico; evita los modos violentos; es paciente; es generoso.*

La **CONFIANZA** tanto en el valor de la palabra propia cuanto en la actitud para aceptarla por parte del interlocutor. Promueve la confianza y la amistad. Entrelaza a los espíritus en la mutua adhesión a un fin que excluye todo fin egoísta.

La **PRUDENCIA** pedagógica finalmente, la cual tiene muy en cuenta las condiciones psicológicas y morales del que escucha (Mt 7,6)... y se afana por conocer la sensibilidad del interlocutor y por modificar racionalmente a uno mismo y las formas de la propia presentación para no resultarle a aquél molesto o incomprensible.

En el diálogo así ejercitado se realiza la unión de la verdad y de la caridad, de la inteligencia y del amor”.

¿Dialogamos nosotros así? Toda la belleza que tiene la vida de la comunidad, se desvanece si no entra por los cauces del diálogo. Solamente el diálogo puede unir voluntades para que la paz sea posible. Efectivamente el diálogo, hoy más que nunca, es necesario en la sociedad, en la Iglesia y en la familia.

#### **4 – El diálogo social**

El **Papa Francisco**, en los números 203-205 de su encíclica “*Fratelli tutti*”, invita a construir la vida en común mediante el diálogo:

*“El auténtico diálogo social supone la capacidad de respetar el punto de vista del otro aceptando la posibilidad de que encierre algunas convicciones o intereses legítimos. Desde su identidad, el otro tiene algo para aportar, y es deseable que profundice y exponga su propia posición para que el debate público sea más completo todavía. (...) Porque «en un verdadero espíritu de diálogo se alimenta la capacidad de comprender el sentido de lo que el otro dice y hace, aunque uno no pueda asumirlo como una convicción propia. Así se vuelve posible ser sinceros, no disimular lo que creemos, sin dejar de conversar, de buscar puntos de contacto, y sobre todo de trabajar y luchar juntos». La discusión pública, si verdaderamente da espacio a todos y no manipula ni esconde información, es un permanente estímulo que permite alcanzar más adecuadamente la verdad, o al menos expresarla mejor. Impide que los diversos sectores se instalen cómodos y autosuficientes en su modo de ver las cosas y en sus intereses limitados. Pensemos que «las diferencias son creativas, crean tensión y en la resolución de una tensión está el progreso de la humanidad».*

#### **5 – Preocupante tentación del diálogo**

**Jean Daniélou S.J.** (1905 - 1974) fue un jesuita y cardenal francés y uno de los teólogos más importantes del Concilio Vaticano II.

En este tiempo de la pos-verdad leemos con atención una de las páginas del cardenal que nos hace reflexionar sobre ese mantra que repetimos mil veces y que nos invita repetidamente a dialogar. Como si hablando solamente se resolvieran todos los problemas ocultando o marginando la verdad. Entremos en su pensamiento:

*“Una tercera dificultad en este mundo de hoy es una consecuencia del diálogo. Hemos dicho todo lo que éste tenía de positivo. Pero muy fácilmente puede degenerar en lo que Pablo VI ha llamado el falso pluralismo, el falso irenismo,*

*es decir, la concepción que pone todo en el mismo plano. Lo que está amenazado entonces es el sentido de la verdad...*

*Un hombre siempre es respetable, pero ello no es razón para que sus ideas lo sean. Hay una gran confusión entre el respeto del hombre y la adhesión a las convicciones. Podría haber nazis completamente sinceros. Yo no tengo derecho a sospechar de su sinceridad; tengo el deber de detestar sus ideas. Yo puedo respetar profundamente la sinceridad de tal militante comunista. Debo, sin embargo, combatir con todas mis fuerzas las ideas que yo sé que son nefastas. Lo que se debate aquí es una de las cosas más esenciales del hombre: la inteligencia y su aptitud para conocer la verdad. Sería envilecer su dignidad el limitarla a resolver problemas prácticos y a procurar satisfacciones culturales. Dios la ha hecho capaz de conocer la realidad última de las cosas. Y la verdad es eso”.*

Florentino Gutiérrez Sánchez. Sacerdote  
[www.semillacristiana.com](http://www.semillacristiana.com)

Salamanca, 15 de agosto de 2021